



000181105

(2072 AA) /

VISION

la Nación

6-X-1990 . p. 14

## LITERATURA

**Molledo y Arévalo**

1960

MAURICIO BARRIENTOS

De entre las recientes publicaciones, elijo dos muy heterogéneas y en que sólo converge su delicada calidad.

*Día a Día*, de Ennio Molledo, nos entrega una finísima poesía tallada por sutiles parlamentos (en muchos casos, reflexiones y observaciones) del mundo interior, de la sensación, del arquetipo de la relación personal: "Día a día crece este saco sobre mi espalda / que me sigue y espera, que nunca olvido, que / hace las veces de almohada y sueño, de bosque / palacio o río, donde guardo senderos desde la / primera a la última revuelta del camino: marcas / y fechas: paseos, inviernos, galerías por el cielo / o bajo tierra, paredes de hojas secas, cantos de / libros, de raíces y láminas y retratos hundidos / de donde emerge apoyada la hermosa Lou. / Todos ellos repiten a destiempo palabras que / me vuelven a la memoria y que yo devuelvo a / mi saco, con amor, para poder vivir".

Ennio Molledo es, sin duda, un poeta intimista; a ratos, cuidadosamente lúdico penetrante, armoniosamente laberíntico y solitario, fugazmente narcisista. Desde su primer libro *Cuidadores* (1959), *Nunca* (1962), *Concreto azul* (1967), *Mi tiempo* (1980), y *Playa de invierno* (1985), mantiene una unidad, una homogeneidad en el lenguaje, la fonética, su forma tan particular de percibir el mundo, el mundo presente. El poema *Inútil* refleja algunas de mis observaciones: "Inútil fue esperar en las orillas. / Inútiles mis ojos dispuestos a celebrar y / llevarte nada más que la burbuja de mi pez. / Algo hermoso para tus

años, frágil, concreto / a un tiempo; un regalo que tradujera mi / esfuerzo y reflejara constantemente tu / sorpresa y tu dicha. / Inútil fue esperar en las orillas. / Las ondas mostraban y escondían sus reflejos / y toda luz escapaba de mis manos. / Y la vida misma, insistente, una y otra vez / destrufa mi trabajo, cubriendo de sombras y / gritos la ciudad.

*Mansión de sombras*, de Antonio Arévalo, nos entrega dos largos e inquietantes poemas *Domus aurea* y *Domus hader*, escritos entre 1985 y 1990. Con un lenguaje fresco, vivo, lleno de aforismos y locuciones, presenta la imagen de una sociedad decadente —occidental— a través del mito, la religión subliminada, de voces que se cruzan e inter cruzan a manera de ruego, súplica, posiciones dogmáticas y delirantes, que conllevan al nuevo mundo, al paisaje deseado, a la tranquilidad del hablante, asumido sin escrúpulos: "Despedazábase el paisaje / fue entonces que una selva de espinas / huyó de mi jardín / coronándote / divina paradoja: / su cabeza es una excrecencia loca / que exige ser cortada / "traerás por cinco noches el sonido de los lagos" / "un ángel descenderá hasta tu beso y se quedará / amándote por la eternidad" (fragmento de *Domus aurea*).

Antonio Arévalo también es un poeta parejo, con una sólida identidad, es un poeta que le da vueltas a las cosas, al lenguaje, a su mundo, que —por cierto— se virtualiza en la fantasa, en la vivencia mínima y particular del submundo, de la agonía, del deseo (creo) petrificado.

# Molledo y Arévalo [artículo] Mauricio Barrientos.

Libros y documentos

## AUTORÍA

Barrientos, Mauricio, 1960-

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

Molledo y Arévalo [artículo] Mauricio Barrientos.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile